

# **GESTIÓN DE AULAS HÍBRIDAS**



MARIANO ÁVALOS  
MARÍA ANA PANE

# **GESTIÓN DE AULAS HÍBRIDAS**

**Estrategias y recursos  
para enseñar y aprender  
en la e-escuela**



Ávalos, Mariano

Gestión de aulas híbridas : estrategias y recursos para enseñar y aprender en la e-escuela / Mariano Ávalos ; María Ana Pane. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Bonum, 2024.

128 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-667-388-4

I. Nuevas Tecnologías. I. Pane, María Ana. II. Título. CDD 371.1024

Director de colección: Alejo Merker

Corrección: Ana Belén Rivero

Diseño de interior: Silvina Álvarez

Diseño de tapa: Jéssica Erizalde

©Editorial Bonum, 2023.

Av. Corrientes 6687 (C1427BPE)

Buenos Aires - Argentina

Tel./Fax: (5411) 4554-1414

ventas@editorialbonum.com.ar

www.editorialbonum.com.ar

Queda hecho el depósito que indica la Ley 11.723

Todos los derechos reservados

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o en cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes 11.723 y 25.446.

Impreso en Argentina

Es industria argentina

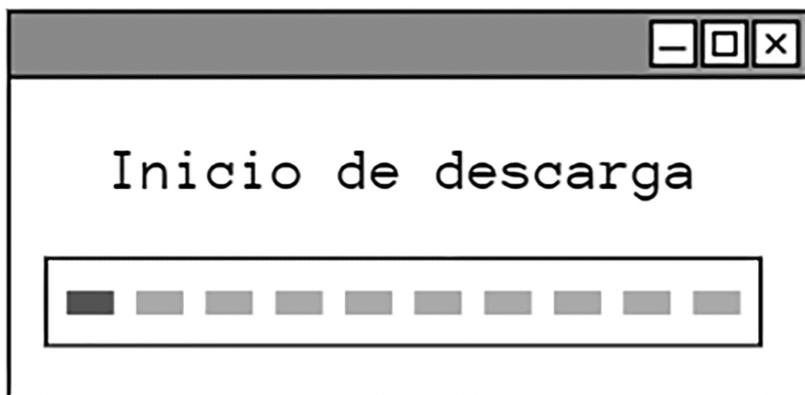
# ÍNDICE

<b>Introducción</b> .....	9
¿Cómo llegamos a un escenario híbrido? .....	9
¿Qué entendemos por híbrido? .....	11
¿Cómo organizar un modelo híbrido en diferentes escenarios? ...	13
<b>Capítulo 1: El desafío de gestionar</b> .....	17
¿Yo gestiono? ¿Tú gestionas? ¿Quién gestiona?.....	19
La gestión escolar .....	24
Políticas educativas en la gestión, la importancia de contextualizarlas .....	26
¿Por dónde empezar en este camino?.....	27
<b>Capítulo 2: Eligiendo nuevos territorios</b> .....	31
Antecedentes de la hibridad, la educación virtual.....	33
La educación a distancia .....	34
La educación virtual .....	36
Nuevas dimensiones a los roles docentes: el <i>contenidista</i> y el tutor virtual.....	37
Características de una tutoría virtual .....	38
El <i>contenidista</i> .....	38
¿Cómo pensar estos roles en nuestra realidad presencial?.....	40
Campus virtual.....	43
Las aulas virtuales.....	44
Plataformas, aplicaciones y herramientas para trabajar en la virtualidad .....	45
Criterios de una propuesta educativa virtual .....	48
Integrando contenidos de las herramientas de la Web 2.0.....	49

<b>Capítulo 3: Las primeras decisiones</b> .....	53
El nuevo ecosistema digital.....	55
Medios de comunicación 2.0.....	57
Buscar y validar información obtenida en internet .....	61
¿Cómo planificar una propuesta mediada por tecnología?.....	65
El modelo de aula invertida o <i>flipped classroom</i> .....	70
Recursos digitales para el <i>flipped classroom</i> .....	74
<b>Capítulo 4: Habitar las afueras de la e-escuela</b> .....	81
Hacia la construcción de una ciudadanía digital en el siglo XXI .....	83
¿Qué es el sexting? .....	84
La pornovenganza.....	91
¿Qué es el grooming? .....	94
Sharenting .....	99
La familia, el estudiante y el tutor.....	101
Recursos y juegos web para trabajar las temáticas y tópicos abordados .....	102
<b>Capítulo 5: Tejiendo en la red</b> .....	107
Características de un Proyecto Institucional de Gestión .....	109
La definición colectiva de los alcances y límites .....	110
Condiciones institucionales para acompañar la escolaridad: el trabajo colaborativo de los docentes y tutores. ....	113
Canales de comunicación y circuitos de información.....	114
<b>Palabras finales</b> .....	121
<b>Bibliografía</b> .....	125



# Introducción



## ¿Cómo llegamos a un escenario híbrido?

Recordar aquel marzo del 2020 en Argentina y el inicio del Aislamiento Social Preventivo Obligatorio [ASPO] (Decreto 297/2020) trae a nuestras mentes un sinfín de imágenes, sensaciones y experiencias. Lo mismo ocurre al recordar los primeros pasos para volver a habitar aquellos espacios que tuvimos que dejar repentinamente. Durante este tiempo suspendido, prácticas que hasta el momento eran concebidas únicamente en modalidad presencial encontraron en la virtualidad otro modo de desarrollarse. Plataformas y herramientas continuaron avanzando y atravesando distintas prácticas: aplicaciones, redes sociales, servicios y modos de aprender ampliaron nuestro ecosistema de medios.

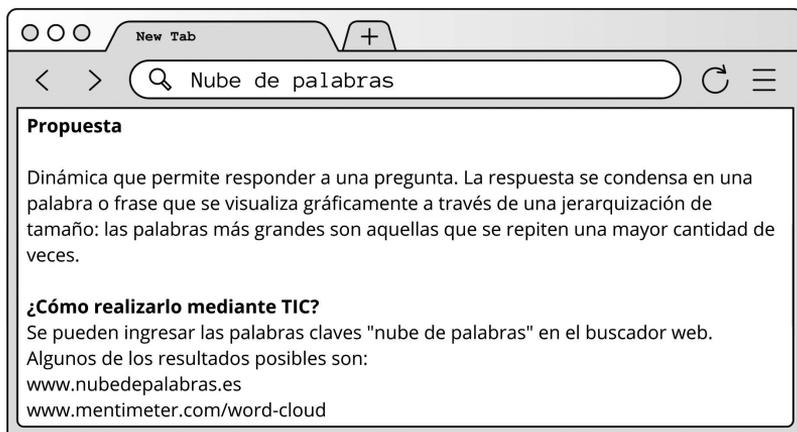
Este libro busca sistematizar la experiencia vivida en este tiempo, acompañando a docentes e instituciones a navegar nuevos mundos. La experiencia vivida durante este aislamiento y la vertiginosa digitalización de muchas de nuestras prácticas nos llevó al “ultramundo”. Como docentes, tuvimos que navegar por la virtualidad para dar continuidad a la enseñanza y adentrarnos en el mundo en que habitan nuestros

estudiantes, que es físico y virtual al mismo tiempo, y parte de una revolución mental (Baricco, 2019).

Este nuevo modelo híbrido de organizar tiempo y espacio permitió dar respuesta a algunos escenarios en la heterogeneidad del sistema educativo organizando las prácticas educativas entre escenarios presenciales y remotos mediados por tecnología (ya sea de manera sincrónica o asincrónica).

Al retornar a la presencialidad, términos como “protocolo”, “distanciamiento” o “burbujas” comenzaban a resonar en sus paredes y requerir a las autoridades dirimir con la tensión entre las prácticas conocidas (previas a la pandemia) y las nuevas experiencias del conjunto de la comunidad. Es en este escenario emergente que surge la idea de *educación híbrida*. Aunque el contexto era nuevo, se contaba con antecedentes en el diseño de *aula aumentada* que todavía no había alcanzado masividad en las prácticas educativas. Al respecto, el equipo de autoras liderado por Laura Marés (2021) definen al aula aumentada como un nuevo espacio tanto comunicativo como de circulación de saberes que incorpora los consumos culturales actuales. De este modo, los límites entre lo presencial y lo virtual se tienden a borrar y se pasa de uno a otro según las necesidades. Tal como señala Anijovich (2014) la escuela es un “todo-espacio de aprendizaje” que requiere la organización de espacios, de tiempos y la modalidad de encuentros con el fin de transmitir un mensaje.

## ¿Qué entendemos por híbrido?



Aquel concepto que resonaba en las escuelas llevaba consigo un sinnúmero de significados, modos de implementarse y la necesidad urgente de encontrarnos con otros para pensar respuestas acordes con nuestra realidad escolar. Aquella ebullición de sentidos requiere generar y sistematizar acuerdos que nos permitirán seguir avanzando.

El primero de los acuerdos implica comprender la ruptura de conceptos de tiempo y espacio como los conocíamos. Estas piezas se combinarán para generar una unidad en la que un proyecto puede comenzar fuera del aula o en una sistematización de información que se realice presencialmente. Seremos los docentes artesanos los que deberemos unir estas piezas con el fin de aumentar la variedad de recorridos y así potenciar los aprendizajes.

Pero estos aprendizajes no se dan solos, por el contrario, requieren de la vinculación entre pares y sus docentes. Establecer lazos entre los actores resulta clave para sostener la trayectoria educativa de los estudiantes; sin embargo, también implica comprender que el lazo se vuelve más fuerte cuando los docentes, entre pares, fortalecen sus acuerdos y vínculos.

Pensar en este modelo implica reconocer el acceso a internet como un derecho humano, tal como lo declararon las Naciones Unidas. Esto implica garantizar la conectividad, el acceso a infraestructura, y servicios de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) de forma equitativa, accesible y de calidad adecuada. Con la experiencia de estos años, en que distintas jurisdicciones brindaron equipamiento que buscaba reducir la brecha digital en el acceso, nos encontramos una brecha mayor, que es el desarrollo de habilidades digitales. Estas requieren incluirse en el diseño de estrategias de enseñanza-aprendizaje en las distintas áreas y contenidos curriculares. El desarrollo de estas habilidades colaborará en la construcción de conocimiento, pero también en el trabajo en equipo, la organización de tareas y socialización de lo elaborado.

Variables como “tiempo”, “espacio” y “modo de trabajo” buscan definir el abordaje de este modelo y considerar el modo de agrupamiento (Álvarez, Lugo y Brito, 2022) que conlleva criterios de organización. Es así como nos encontramos con *modelos simultáneos* de organización donde el grupo total es subdividido (presencial y virtual) y ambos participan de la misma clase. Este modelo se encontró mayormente en espacios universitarios o en la organización de congresos o encuentros en los que los participantes adoptan un rol de “receptores” frente a la clase o ponencia.

Otra de las opciones es un *modelo alternado*, donde el grupo continúa subdividido y se intercala la participación en los espacios presenciales con trabajo remoto. Este modelo fue el que acompañó mayormente el período de implementación de “burbujas” para el regreso a las aulas.

Finalmente, contamos con el *modelo integrado*, donde se mantiene el grupo total de trabajo con propuestas que varían entre lo presencial y lo remoto. Este último modelo continúa en nuestros días, pero con

la necesidad de seguir pensándolo, lo que involucra abandonar viejas prácticas que se trasladaron a un nuevo formato digital y generar nuevas narrativas.

## ¿Cómo organizar un modelo híbrido en diferentes escenarios?

Los equipos de directivos debieron entonces gestionar, durante el regreso a la presencialidad, orientaciones para docentes, estudiantes, familias y comunidad en la búsqueda de las mejores estrategias para garantizar el derecho a la educación y continuar nutriendo la cultura organizacional. Repensar la gestión a partir de claves contemporáneas y con mediación tecnológica nos lleva a vislumbrar la posibilidad de crear comunidades de prácticas en escenarios híbridos (Maggio, 2022), lo que requiere de habilidades para habitarlos y buscar así superar el aislamiento de los profesionales entre sí y de las instituciones de un mismo territorio.

Fueron los equipos directivos quienes tuvieron que delinear definiciones para la implementación de estos modelos en sus escuelas considerando las tensiones entre las experiencias previas a la pandemia y las nuevas demandas. Subyacen en estas definiciones la responsabilidad de garantizar el derecho a la educación y al acceso a internet, en especial en sectores vulnerables. La búsqueda de estas soluciones requirió repensar la “gramática de la escolaridad”, concepto recuperado por Terigi para referirse al conjunto de reglas “sobre la manera en que las escuelas dividen el tiempo y el espacio, califican a los estudiantes y los asignan a diversas aulas, estructuran el conocimiento que debe ser enseñado y las formas de acreditación de lo aprendido” (2011).

La gestión educativa requirió de los docentes nuevas *competencias para el liderazgo* entendidas, según Sierra Villamil (2016), como la capacidad compuesta por tres aspectos fundamentales: el ser, el saber



y el saber hacer. Estos permiten, en situaciones reales o en una tarea nueva, poder resolver problemas y tomar decisiones. Es así como la competencia es entendida como una acción que se asume en dos dimensiones: una *dimensión conceptual*, cuando la persona interioriza el conocimiento (el saber) y puede evidenciar este saber que adquirió y, por otra parte, una *dimensión pragmática*, en donde se reconoce cómo pone en práctica aquel conocimiento y experiencia que posee (saber hacer).

Tal como señala Perkins (2001), cuando aparecen programas innovadores (en este caso, un contexto inesperado) hay docentes y directivos que ensayan nuevas alternativas partiendo del uso del conocimiento. Esta escuela inteligente, según el autor, posee tres características:

- **Estar informada:** el saber que se desea destacar se centra en el pensamiento, el aprendizaje humano y su funcionamiento óptimo. También se busca conocer a la escuela como estructura para optimizar su funcionamiento y la cooperación escolar.
- **Ser dinámica:** además de la información, la escuela inteligente posee un espíritu enérgico que contagia a sus miembros tanto en su estructura general como en la definición de dirección y el trato brindado a sus docentes y alumnos.
- **Ser reflexiva:** entendida como un lugar de atención y cuidado.

De este modo, repensar la gestión a partir de claves contemporáneas y con mediación tecnológica nos lleva a entender la necesidad de crear comunidades de prácticas que favorezcan la reflexión, la construcción de conocimiento y la colaboración. Allí, sus miembros se comprometen a participar en el proceso de aprendizaje colectivo, en el marco de un ámbito, compartiendo preocupaciones e intereses y aprendiendo al interactuar como comunidad.